



Sinopsis

Tras ver a sus hijas casarse con un musulmán, un judío, un chino y un africano, Claude y Marie Verneuil se enfrentan a una nueva crisis. Sus cuatro yernos, Rachid, David, Chao y Charles, están decididos a abandonar Francia con sus esposas e hijos para probar fortuna en el extranjero. Incapaces de imaginar a su familia lejos de ellos, Claude y Marie harán todo lo posible para retenerlos.

DIOS MÍO, ¿PERO QUÉ TE HEMOS HECHO... AHORA?

Qu'est-ce qu'on a encore fait au bon Dieu?

(V.O.S.E.)

Entrevista con el director

¿Cómo vivió el inmenso éxito de *Dios mío, ¿pero qué te hemos hecho?*

Fue una sorpresa absoluta. Percibía holgadamente que el argumento agradaba, ya había signos positivos pero no me esperaba un éxito de tal magnitud y me extrañaba que funcionara tan bien en el extranjero. Las comedias francesas no siempre se exportan bien, y ésta dio la vuelta al mundo: la prueba de que el humor, cuando descansa sobre temas universales, puede funcionar en todas partes.

¿Cómo se presentó la idea de que las parejas jóvenes se vieran tentadas de irse al extranjero?

Con el fin de recuperar la estructura de la primera entrega, en la que las cuatro hijas se casaban simultáneamente con extranjeros, me pareció interesante hacer vivir a las cuatro parejas una aventura común. Estábamos entonces en plena campaña presidencial y percibía en torno a mí el miedo a los extremos. Oía a gente decir que se irían de Francia si uno de esos partidos alcanzaba la victoria, y constataba que muchos ciudadanos procedentes de minorías se quejaban de la discriminación de que eran objeto.

Cuando se estrenó el primer film, usted dijo no haber querido hacer una película con mensaje, pero muchos sí lo vieron. Ello ¿le plació, le sorprendió, o por el contrario le molestó?

La gente tiende a ver todo tipo de mensajes en un film, pero mi único objetivo, cuando escribo, es hacer que el espectador se tronche de risa. Me encanta ironizar acerca de todos los temas posibles, no quiero que me recupere nadie. De haber un mensaje, éste sería: vivimos todos en el mismo país, ¡razón de más para que procuremos que todo vaya bien y que todos podamos ser felices!

Ficha técnica

Director		Philippe de Chauveron
Guionista		Philippe de Chauveron
Adaptación y diálogos		Guy Laurent
Productores		Philippe de Chauveron
Productores ejecutivos		Romain Rojzman
		Gladys Brookfield
		Benjamin Hess
		Alain-Gilles Viellevoe
Co-productores		Fabrice Delville
		Christophe Toulemonde
		Patrick Vandenbosch
Música		Marc Chouarain
Director de fotografía		Stéphane Le Parc
Montaje		Alice Plantin
Casting		Marie-France Michel
Diseño de vestuario		Lisa Korn
Diseño de decoración		Cécilia Blom

Ficha artística

Claude Verneuil		Christian Clavier
Marie Verneuil		Chantal Lauby
David Benichou		Ary Abittan
Rachid Benassem		Medi Sadoun
Chao Ling		Frédéric Chau
Charles Koffi		Noom Diawara
Isabelle Verneuil		Frédérique Bel
Odile Verneuil		Julia Piaton
Ségolène Verneuil		Émilie Caen
Laure Verneuil		Élodie Fontan

Entrevista con el director

En la escritura del guión, se inspiró nuevamente en su entorno o en los héroes de la película?

Aunque siempre me inspiro en cuanto veo, leo, o pase en el mundo, el film original fue nuestra primera fuente. Mi meta estaba en enfrentar a los personajes a problemáticas nuevas. Consciente de que mis actores iban a mostrarse divertidos e inventivos, escribí pensando en el modo en que podrían actuar y hablar. Y dado que la mayoría de ellos son muy creativos, asimismo guionistas de películas o de espectáculos, siempre les pedía su opinión acerca de cada versión del guión que les hacía leer. En ese momento, aportaban ideas sobre situaciones o diálogos.

Hacerles amar Francia, ¿era ése un placer personal?

Durante toda la escritura, no podía quitarme de la cabeza la frase de Sylvain Tesson, que Chantal Lauby cita en la película: «Francia es un paraíso poblado de gente que se cree en el infierno». Efectivamente, tenemos la suerte de vivir en un país moderado y estable, y muchos de nuestros conciudadanos, provenientes de todos los orígenes, reconocen que no estamos tan mal.

¿Puede decirse que sobre todo la película es una oda a la provincia?

Situar la residencia de los Verneuil en Turena es un modo de rendir homenaje a su provincia, pero en ello también hay cierta ironía puesto que no hacemos sino desplazar el problema de París a la provincia; una vez más, se piensa que en otra parte están mejor.

Esta continuación marca el gran retorno de Pascal Nzonzi, quien encarna al suegro de Costa de Marfil. Dado el éxito que tuvo en el primer film, ¿se hacía lógico volver a darle un lugar destacado en la historia?

Sí, pues la familia Kof ha dejado huella en el público, que se habría sentido frustrado de no verlos de nuevo. Por otra parte, siempre resulta regocijante contraponer a Pascal Nzonzi con Christian Clavier. El enfrentamiento entre los dos suegros es una fuente de comedia rica pues, en el fondo, este marfileño y este turenés se asemejan mucho.

No hay todavía ningún maniqueísmo. ¿Estuvo pendiente de la dosificación?

Lo que hace reír en una comedia está en los defectos de los personajes. Así pues, pretendo “exagerarlos” un tanto. Los actores deben interpretar, pese a todo, a gente simpática y adorable. El encanto que desprenden permite transmitirlo todo. En las proyecciones del primer film, notamos que los espectadores esperaban precisamente las pullas que les concernían: los argelinos que ríen los chistes sobre argelinos, los chinos que ríen los chistes sobre chinos, etc... Todo el mundo quiere que se le represente.

¿Cómo se sabe hasta dónde llevar el listón?

Siempre es muy misteriosa la dosificación correcta de humor. El primer indicador está en lo que le hace reír a uno y en lo que hace reír al coautor. Tras tener la idea de partida, llamé a Guy Laurent, mi coguionista, para que me ayudara a escribir el guión de esta continuación, y dado que ambos participamos del mismo humor esto siempre funciona bien. Pero también en el rodaje, cuando los actores actúan, nos percatamos mucho de qué funciona y qué no.

¿Cómo fue el reencuentro con los actores?

No se puede hablar propiamente de reencuentro, pues no los había perdido de vista. Al final, lo más difícil fue lidiar en el plató con estos actores, pues la comedia requiere saber estar concentrado.

Entrevista con Christian Clavier, actor

¿Ha dudado antes de lanzarse de nuevo a la aventura de *Dios mío, ¿pero qué te hemos hecho... ahora?*

No, acepté inmediatamente. Le había dicho a Philippe de Chauveron que lo seguiría si la aventura continuaba, pues me lo había pasado en grande en la primera película y vi el éxito que este film se granjeó; me pareció evidente actuar en la continuación. Siempre es un placer cuando el público te acompaña; no se trata de contar las entradas sino de compartir con los espectadores algo y de decirse que tenemos un humor común.

¿Qué le ha complacido de este nuevo guión?

El hecho de reencontrar a los personajes que descubrimos en *Dios mío, ¿pero qué te hemos hecho?* Esa familia integrada por matrimonios mixtos entre las hijas y los yernos. Ahora afrontan una nueva problemática, pero son los mismos, con rasgos del carácter que les son bien propios.

¿Se volvió a meter fácilmente en su personaje como Claude Verneuil?

Pues sí, porque desde el principio Philippe lo había escrito para mí, y nos divertimos tanto al crearlo en la primera película que guardaba el recuerdo de una interpretación verdaderamente placentera. Es un hombre que dice todo cuanto no debe decirse: verbaliza lo que piensa, por tanto, encarnarlo resulta regocijante. Ha sido encantador reencontrarse con Claude Verneuil, pues es un auténtico personaje cómico.

La idea de hacer que a estos jóvenes les gustara Francia ¿le complacía particularmente?

Desde el momento en que todos amamos nuestro país, se hace muy agradable ponderar sus cualidades, pero lo que aquí es divertido es el lado paradójico de la situación. El suegro al que doy vida se muestra muy crítico con todo, por lo que situarlo en un marco en el que se ve forzado a dar una imagen extremadamente positiva de Francia resulta muy divertido.

¿Cómo fue el reencuentro con su “esposa” Chantal Lauby?

Nos divertimos mucho, incluso más que en el primer rodaje. Adoro a Chantal, es una compañera maravillosa y resulta excepcionalmente divertida y encantadora en esta película. Ya lo fue en *Dios mío, ¿pero qué te hemos hecho?* pero me da la impresión que nuestra complicidad ha crecido.

A partir de ahora, ¿le parecen como de su familia los jóvenes actores de la película?

Por supuesto, incluso fuera del plató nos divertimos con esa relación entre yerno y suegro que nos ata como personajes. Lo interpretamos, lo vivimos; es muy divertido. Y luego, lo que se nos reveló en nuestra vivencia del primer rodaje se ha prolongado en el segundo. Nos conocemos mejor, pero hemos intentado recuperar la sensación del primer film.

¿Hubo espacio para la improvisación?

Sí, ya que me gusta tener cosas que poder aportar a mi personaje a lo largo de la interpretación en todas las tomas. Luego, Philippe decide si quedárselas o no, pero así es como procedo: me paso el día actuando.

Datos de interés

Ficha nº	810
Duración	98 minutos
Nacionalidad	FRANCIA
Idioma	FRANCÉS
Género	COMEDIA
Distribución	A CONTRACORRIENTE FILMS
Fecha estreno	19.12.2019